

zelo, y los inmensos frutos de tus ejercicios santos! O Granada, y lo agradezca, que debes estar à Dios, por averte dado à esta Congregacion amabilísima, para el eterno bien de tus Ciudadanos! O Catholicos, y la obligacion en que todos estamos de tomar esta candelá, y esta luz en las manos de la imitacion!

Cenidos debemos estar, para no dormir en camino tan peligroso, y cenidos para no caer: *Præcincti*. Si, Christianos: cenidos con promptitud à las disposiciones de Dios; y cenidos, levantando de la tierra nuestros afectos: *Præcincti*. Si, hijos de Dios: todos tenemos que salir, à recibir à Jesu-Christo en la hora de la muerte; y debèmos desde luego cortar la leña de nuestros desordenes, para hallarnos al tiempo de aquel ultimo Sacrificio sin embar-

zo: *Præcincti*. Arda nuestro corazon en el amor divino, y zelo de su mayor honra, encendiendo en la fragua de la oracion este fuego, para que arda mas: *Lucernæ ardentes*. No dexemos ocupar nuestras manos con otra cosa, que el fuego de la devocion, que sea cuchillo, para cortar todos los impedimentos de la salvacion eterna: *Lucerna ardentes*. No avrà escusa, si no caminamos, pues tenemos luz; y el que aora es Abogado, serà en el juicio nuestro severo Fiscal. No, no sea así, glorioso Phelipe; sino alcancemos tu intercesion, y gracia, para empezar nueva vida; gracia para continuar con fervor; y gracia para perseverar hasta morir en gracia, con que passàr à glorificar à Dios en tu compania en

la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



## SERMON XVIII. DE LA VIRGINAL PUREZA DE SAN PHELIPE NERI,

EN SU CONGREGACION DE MADRID, SEPTIMO  
dia, à primero de Junio de 1690. años.

*Sint lumbi vestri præcincti, &c. Luc. 12.*

### SALUTACION.

N. 1.

*Picin. lib.  
u. 1. symb.  
74. Greg.  
bon. 28.  
in Execb.*



UNQUE me considero en este puesto, como la flor del Sol, ò Heliotropio, que sigue la carrera del Sol con sola la vista, sin dar el menor paso en la imitacion de su carrera: no me es dado dexar de atender al Sol de las virtudes, en quien como en Sol, se vieron sus luces juntas, como lo dixo el Oraculo Sagrado, hablando de nuestro

gloriosísimo Patriarca San Phelipe Neri, aunque esto sea à costa de mi mayor confusion: *Omnium virtutum congeries*. Sol llamè à nuestro Santo; y lo es oy con especial propiedad: porque defagrava à este dia de una profana celebridad, con que le afean los Athenienses Gentiles; que si estos celebraban à primero de Junio, en honra del Sol, su Apolo, la Fiesta grande de Hecatombea, con un combite mag-

nifico,

*Bull. Canon.*

*Sint. 1. 7. ab  
Alex. lib.  
3. ca. 22.  
Cels. lib.  
20. cap. 6  
Stueb. lib.  
de Sacrif.  
Gent. sel.  
1. 1. 1. 1.  
1. de An-  
tip. c. 33.*

nifico, como escribe Lilio Giraldo: *In Apollonis honorem, & sacrificium Hecatombeum, & epulum magnificentum*. En este dia mismo defagrava à este dia esta Venerable Congregacion, continuando la celebridad, que dedica en esta solemnísima Octava al Sol Eclesiastico, que como à Estrellas, le prasido, le alumbrá, y le fervoriza, para los Apostolicos empleos de su Sagrado instituto: sin que pueda faltar en Fiesta de Phelipe el centro de su ardentísimo amor, que es el inefable combite del Altar.

N. 2.

Pero es muy digno de reparo, que este dia le consagra solo à la Virginal pureza de Phelipe, despues de aver celebrado otras de sus heroicas virtudes en particular. A esta sola virtud hemos de estrechar la oracion, y la atencion. Ya me acuerdo, que en este dia celebraban los Romanos antiguos à su mentida Diosa Carna, como le llamò Nafon: *Prima dies tibi Carna datur*; ò Carna, como le llamo S. Agustin. Dirèmos, pues, que en sagrada oposicion de aquella impureza, con que celebraban brutos à la carne como à Diosa, se celebra la Virginal pureza de Phelipe, que sujeto à su carne, y la tratò como à esclava? Por que se haze esta division de las virtudes de nuestro Santo? Dirèmos que el zelo prudente de esta Venerable Congregacion, con discrecion divide, con muchos vocados, el pan grande de la fantidad de Phelipe, para facilitar así su digestion, y su imitacion en las almas, que alimenta su ingeniosa caridad? Bastantes eran estas razones; pero aun se descubre mas à gloria de nuestro Santo.

N. 3.

Vamos, para verlo, al cap. 4. de los Numeros. Allí miro separar de orden de Dios, tres familias de la Tribù Sacerdotal, para que sirviesen al Tabernaculo, y llevassen, quando iban por el Desierto. Pero si servian al Tabernaculo todos los del Tribù de Levi; para que es esta division de familias? Quería Dios (dice Menochio) que cupiese à la familia de Caath lo princi-

*Num. 4.*

pal de aquel culto; porque (como consta del texto) les tocaba llevar lo interior del Oraculo, y Oratorio, la Arca, el Altar del holocausto, el del Tymiana, el Candelero grande, la Mesa de la Proposicion, y el Mar de bronce: *Ista sunt onera filiorum Caath in Tabernaculo federis*. Pero como las llevaban? Cada pieza de por sí (dice Menochio) para facilitar el camino, porque no era facil llevarlas todas juntas; y (como advirtió Origenes) siendo así, que permitió Dios à los Meraritas, y Gerfonitas, que llevassen seis carros para su alivio, à la familia de Caath no permitió sino que lleven el peso sobre sus ombros, por ser su peso el de lo interior del Santuario, de el Oraculo, y Oratorio. Ea, desicifremos este mysterio.

*Menoch.  
lib. 2. ad  
Republic.  
lib. cap.  
1. 2. 244*

*Num. 4.*

*Menoch.  
lib.  
Orig. hom.  
4. 5. in  
Num.*

N. 4.

Sabeis (Fieles) que significa el Tabernaculo? Es imagen de un varon perfecto, dice S. Buenaventura; pero lo es de nuestro glorioso Santo, con singular propiedad, y como en esta Octava se ve. Porque (como Aulo Gellio dixo) *Nerio*, es lo mismo que *Virginitud*. Veis ài à San Phelipe Neri; Arca mystica, y deposito de todas las virtudes, como se propuso el primer dia. *Nerio* (dixo Dioscorides) es una flor muy parecida à la rosa. Veis ài à San Phelipe Neri, rosa encendida en el divino amor, que fue el Altar del holocausto en que se abrasaba, como se advirtió el dia segundo. *Neri* (dixo el mismo Dioscorides) es un genero de nardo de singular fragancia. Veis ài à San Phelipe Neri con la fragancia, y aromas del Altar del Tymiana, que es MARIA Santísima, à quien tuvo singular devocion, como se ponderò el dia tercero. *Nerio* (dice Plinio) es una planta, que siendo defensa de las serpientes à los hombres, es veneno para los brutos. Veis ài à San Phelipe Neri, Candelero de luces celestiales, con que descubria, y discernia la salud, y el veneno de los espiritus, que fue lo que correspondió al dia quarto. *Nerio* (dice Tholomeo) es un promontorio, à quien llaman

*Bona. ser.  
3. dedica.  
Ecces.*

*Gel. 1. 24  
cap. 21.*

*Dioscorid.  
lib. 4. cap.  
83.*

*Item. lib.*

*Plin. lib.  
24. ca. 11*

*Tholom.  
lib. 8. ca. 21*

P

Finis

Finis terrae. Veis à la San Phelipe Neri, en cuya humildad diò fin el afecto à lo terreno, que era la mesa de la proposicion, que no admitia en su corazon fino à los Sagrados panes, y fuè el argumento del dia quinto. *Neria* (dixo Hesiodo) significa Dios del mar; ò (segun Aulo Gelio) *quasi Nerio*, hoc est, sine era. Veis à la San Phelipe Neri, mar de bronce, con la amargura firme de la mortificacion, con la que venció la ira, y todos los apetitos, y enseñò à todos à que los venciesen, que fuè el assumpto de ayer, dia sexto.

Hesiod. in Theogon. Gelio, ubi supra.

N. 5. Veis ya las alhajas de lo interior del Oratorio, y Oraculo de Phelipe? Quien les dà culto, llevandolas en los ombros de imitacion? La familia de Caath, dice el texto: *Hic est cultus filiorum Caath*. Pues pregunten la significacion à San Geronymo: *Caath, idest congregatio*. Lo mismo (dice) es *Caath*, que *Congregacion*; porque una Venerable Congregacion Sacerdotal, es la que dà culto à las virtudes heroicas del Oratorio, y Tabernaculo de Phelipe, llevandolas en ombros de su imitacion, para que las imiten los demás: *Hic est cultus filiorum Caath: Caath congregatio*. Y si aquellas alhajas del Tabernaculo, se llevaban, y mostraban cada una de por sí, por no aver facilidad de llevarlas todas juntas; vease que son tantas, y tan grandes las virtudes de Phelipe, que es menester se dividan, para que se puedan considerar. Bien. Esto es lo que hasta aqui se ha celebrado de Phelipe; pero oy que alhaja corresponde de el Tabernaculo? No saben todos, que la madera toda del Tabernaculo era de Setim? Pues esta (dice San Geronymo) era una madera incorruptible, y aun incombustible, que representaba (dice Georgio Veneto) la incorrucion de la Virginal pureza, nunca ofendida del fuego de su contrario. Y esta no es la virtud de Phelipe, que oy celebra esta Venerable Congregacion? Pues pasemos à proponerla; pero antes, à solicitar la gracia para

Nam. 4. Hieron. in sign. nom. Hebr.

Exod. 25. Hiero. lib.

Ven. Cant. in tom. 7. cap. 27.

el acierto, y el fruto que desee. Ya se sabe ha de ser por medio de Maria Santissima. Lleguemos à saludarla: *Ave MARIA*.

*Lucerna ardentes in manibus vestris. Luc. 12.*

§. I.

*PHELIPE, AVEJA VIRGEN, LABRÒ la cera virgen para la candela con que alumbraba.*

RENACIMOS dichosamente los N. 6.

Christianos en el Sagrado Bautismo, con obligacion de velar toda la vida, para prevenir, como Fieles siervos, la venida de Jesu-Christo Nuestro Señor en la hora de la muerte. A este fin nos puso en la mano la Iglesia nuestra Madre, al baptizarnos, aquella candela encendida, que (como dixo San Gregorio Nazianceno) significa la ardiente luz de la Fè, que en las manos de las obras hemos de conservar hasta el fin; y esto es lo que principalmente intima oy en el Evangelio Jesu-Christo Nuestro Señor: *Lucerna ardentes in manibus vestris*. Pero son tambien candelas encendidas los Santos, dice San Buenaventura: *Sancti sunt lucerna*. Esse titulo fuè con el que llamò al Baptista Jesu-Christo Señor nuestro: *Erat lucerna ardentes, & lucens*, segun la profecia de David, que explico de S. Juan el Seraphico Doctor: *Paravi lucernam Christo meo*. Esto fuè, porque quiere nuestro Redemptor, que tengamos en las manos, y à la vista, las luces calurosas de las virtudes de los Santos, para acertar, entre las tinieblas del mundo, el camino de la eterna salvacion: *Lucerna ardentes in manibus vestris*.

Nazianc. orat. in S. Bapt. in. Durando, lib. 6. rat. cap. 8. num. 22.

Bonav. in Ioan. 5. collect. 29. in Ioann. Ioann. 5. P. fol. 151

En esta Octava, ya se ha visto, se nos ha intimado, que tengamos en las manos de la imitacion las heroicas virtudes de nuestro gloriosissimo Neri. Pues es candela? No significa otra cosa su nombre, dice la Glossa Angelica,

y

Inter. in Luc. 9. Gregor. in Regul. 25. lib. 5. cap. 4. Lobet. 10. 4. q. 3. de S. Philip. Ner. y San Gregorio: *Neri lucerna mea*. Si Christianos: fuè todo Phelipe una candela encendida, con luz, y con ardor, dixo Jacobo Lobecio. Fuè candela con luz, por el acierto de su singular prudencia: con resplandor, por el que conservaron sus ojos: por la especial luz para conocer interiores: por la luz admirable de su doctrina: y por el resplandor de visiones, y milagros: *Neri, lucerna mea*. Fuè candela con ardor, por el del amor Divino, por el de la Caridad con el proximo: ardiendo siempre en zelo de la honra de Dios, y de la salvacion de las almas: *Neri lucerna: Lucerna ardentes in manibus vestris*.

N. 8. Ea, direis; ya hemos visto estos dias en las virtudes de Phelipe la candela Euangelica, con luz, y con ardor. Sea así; pero aveis reparado, de que es esta candela? Esto es lo que oy hemos de considerar. Toda es (Fieles) de cera Virgen; que aveja sollicita buscò Phelipe, y labrò con la gracia, por espacio de ochenta años, la candela de la Virginal pureza, observada la propiedad del simbolo. Es la aveja toda su vida Virgen, dice San Ambrosio, Hugo Victorino, y otros muchos: *Apis Virgo est*, dixo Drogon Hostiense; y Phelipe fuè Virgen todo el espacio su vida. La aveja (dice Mauburno, y Cantimprato) no dexa de ser fecunda de otros exambres, aunque Virgen: *Virginitatem servant, cum Mamb. tit. fecunditate*; y Phelipe, Virgen purissimo, tuvo, tiene, y tendrá fecundidad, para dar à la Iglesia muchos discipulos, y exambres Sagrados de Congregaciones. La aveja virgen (dice Pierio) distingue por el olfato à los manchados del contrario vicio: y Phelipe tuvo este privilegio, de distinguir por el olfato à los puros, de los impuros. La aveja, entre la miel, no recibe de ella embarazo para volar, como se contenta en la obligacion de su labor: Y Phelipe Virgen, no pelagra en el comercio preciso de las criaturas, por contentarse siempre en los limites sagrados de la caridad.

Amb. lib. 1. de Virg. Hug. V. lib. 3. de Best. 38. Drog. de Sacrific. Dom. Pas. Cantic. 1. lib. 2. de apib. cap. 29. 29. 31. Mamb. tit. fecunditate: 30. Alpb. 63. m. 2. Pier. lib. 2. G. Hierog. P. litar. in precept. Coningal.

Veis (Fieles) la aveja Virgen? Pues advertid como labrò la cera virgen, de la Virginal pureza, para formarse candela, que encendida nos alumbrase. San Antonio de Padua observò muy de proposito el modo con que logran la cera las avejas. La reciben (dice) de las flores: *Accipiunt ceram à floribus*; pero no buelan con ella, hasta ir la pasfando de los pies anteriores à los de enmedio, y despues de los de enmedio, à los posteriores: *Congregant ipsam pedibus anterioribus, deinde mutant ad pedes medios, deinde ad coxas pedum posteriorum, & post volant cum ipsa*. Notefe aora la aplicacion, que parece miraba San Antonio à nuestro Santo. Qué es la cera (dice) fino la Virginal pureza del alma, y cuerpo? *Ceram, idest mentis, & carnis munditiam*. Qué es recibirla, y no tenerla de fuyo, fino conocer que la pureza Virginal es don de Dios? Qué es ir pasando la cera de unos pies à otros, fino trabajar, y pelear con el exercicio de las virtudes, para conservar la pureza? Vease ya, que el nombre de Phelipe (como dice San Geronymo) significa el belicoso, el guerrero: *Philippus, idest bellicosus, belligerans*: porque Heroe de la pureza nuestro Santo, guerreò, con el exercicio de las virtudes, para conservarla en toda la vida. Pero quales virtudes? Acabe de decirlo San Antonio, en el simbolo de la aveja, que passa la cera de unos pies à otros. Los primeros (dice) son el amor de Dios, y del proximo: *Antiores sunt, amor Dei, & proximi*. Los segundos son, la oracion, y la abstinencia: *Medii, oratio, & abstinentia*. Y los terceros son, la paciencia, y perseverancia: *Posteriores, patientia, & perseverantia*. Individuemos, pues, estas virtudes, con que Phelipe conservò la cera virgen de la Virginal pureza, de que se formò la candela encendida, que hemos de tener en las manos: *Lucerna ardentes in manibus vestris*.

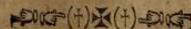
N. 8.

Ant. Pad. ser. Dom. 11. P. 9. Reale.

Sap. 28.

Hier. in the. pre. nom.

Pad. lib. 2.



P. 2

§. II.

§. II.

*Phelipe, aveja Virgen, conservò la pureza con el amor de Dios, y de el proximo.*

N. 10. **L**AS virtudes primeras con que Phelipe conservò la pureza Virginal, son el amor de Dios, y del proximo: *Anteriores sunt, amor Dei, & proximi.* Es el amor (dixo San Gregorio) aquel rio con impetu, que dixo David alegra la Ciudad de Dios: *Fluminis impetus letificat Civitatem Dei.* Y se llama rio con impetu (dixo San Bruno Herbipolense) porque su curso de el amor, no sufre lo que le pueda impedir: *Benè dixit impetus fluminis, quia nihil palustre, nihil morosum cursus ejus sustinet.* Este impetu alegra la Ciudad de Dios: porque alegra à los Angeles ver à las almas con impetu amoroso, rompiendo los impedimentos para amar. Es el amor (dice San Agustín) aquel temor casto, con que la alma, como esposa fiel, conociendo su fragilidad, teme desagradaer à su Dios: *Timor Dei non servilis, sed castus, gratis amans, non puniri timens, sed separari ab eo quem diligit.* Pues este impetu amoroso con temor, es la primera guarda de la pureza Virginal: porque (como decia nuestro Santo) en la guerra sensual vencen, no los valientes, sino los cobardes. Los que mas temen su flaqueza, los que mas huyen (dice San Juan Chrysofomo) son los que mejor la guardan: *Virginis custos fuga, & secessio.*

*Greg. lib. 25. Mor. cap. 3. Vul. 45. Brun. in Psal. 45.*

*Bonav. in Psal. 47. & 107.*

*Aug. 13. de Civitate cap. 9. & in Ioan. August. in Psal. 18. usurr. 2.*

N. 11. Habla David en persona de una alma santa (como siente San Buena-ventura) dando gracias à Dios, porque le dio virtud para conservarle pura: *Deus qui praecinxit me virtute, & posuit, immaculata viam meam;* y luego prosigue estas mysteriosas palabras:

*Qui percipit pedes meos tanquam cervorum.* Debo à Dios (dice) que diò à mis pies la perfeccion que à los Ciervos. Veamos. Pues que perfeccion es esta de la alma? Es la de la velocidad, para huir, como el Ciervo, la musica

*Greg. lib. 25. Mor. cap. 3. Vul. 45. Brun. in Psal. 45.*

*Bonav. in Psal. 47. & 107.*

*Aug. 13. de Civitate cap. 9. & in Ioan. August. in Psal. 18. usurr. 2.*

*Vit. lib. 2. cap. 13.*

*Chryf. ser. de Contin. Ioseph.*

*Bonav. in prol. Ii. ner. ater.*

*Psal. 17.*

de los apetitos? Es la ligereza para correr por el camino de la virtud? Es en el no detenerse en caminar ansiosa à las fuentes del Salvador? Todo esto es; pero en que seña como la del Ciervo esta la perfeccion de esta velocidad: *Tanquam cervorum.* Es proprio del Ciervo (dice Juan Victorino) andar siempre lleno de temor, huyendo, y temblando: *Cervus animal velox, timidum. Semper sunt in metu, ac fuga,* dixo San Juan Chrysofomo. De fuerte, que el Ciervo tanto tiembla, quanto corre: tanto corre, quanto tiembla; temblando, sin dexar de correr, y corriendo, sin dexar de temblar. Y à esto llama la alma perfeccion? *Perfecit?* Ea, que si; porque reconociendo el beneficio, que debe à Dios, de la pureza: *Posuit immaculatam viam meam;* reconoce, que le debe la perfeccion de este beneficio, en averle dado, con la velocidad, el temor para conservar la pureza con perfeccion, es menester, al modo del Ciervo, correr, huir, y temblar: *Posuit immaculatam viam meam, qui percipit pedes meos tanquam cervorum.* Todo lo dixo Hugo Victorino: *Ut igitur ad cervorum numerum pertinat, oportet eos, & velociter currere, & cautè timere.* O Christianos! No tengais por verdadero amor de Dios, al que no se muestra en este temor de si, para temblar siempre de vuestra fragilidad. El de Phelipe si que es amor de Dios verdadero, que para conservar su Virginal pureza, temblaba de si mismo, quando mas corria amante al mayor agrado de Dios.

*Hug. Vit. miscel. 2. l. 2. tit. 47. Chryf. in Pined. in Job. 39.*

N. 12. Pero no ay duda (Fieles) que este amor de Dios conduce à la guarda de la pureza Virginal; sepamos de que fuerte el amor del proximo conduce. No es este el amor, que obliga à hazerse à todos, para ganarlos à todos? Luego es preciso, que peligre en la dulçura, y afabilidad, la pureza? No es este el amor, que haze no huir, ni apartarse de las miserias de el proximo? Pues quien conoce, que aqui peligra la pureza en el comercio? Porque

*Hug. Vit. miscel. 2. l. 2. tit. 47. Chryf. in Pined. in Job. 39.*

*Hug. Vit. ubi supra.*

N. 12.

*Simil.*

*Nazian. orat. 10. de Laud. Basil.*

*Aug. lib. de S. Ii. gin. cap. 35.*

*Vit. pag. mibi 145.*

*N. Reg. 17.*

*Ant. Pad. serm. 2. Dom. 3. quadrag.*

que (como dixo el Nazianceno divinamente) mas facil es, que al sano se pegue la enfermedad del enfermo, que al enfermo la sanidad del sano: *Facilius est morbo alieno infici, quam sanitate largiri.* Y conduce este amor para la pureza? Si. Diremos, que porque se acredita la pureza con los ejercicios de la caridad? Ya vemos que la pureza de cristal, se acredita con verle defecar, y encender, quando le ponen al Sol; pues à no estar puro, ni defecara, ni encendiera. O Phelipe, y como acredita à tu Virginal pureza, el fruto inmenso de tu ardiente caridad? Es por esto? Oigan las almas puras, devotas, una divina maxima de Phelipe, para entender como guarda la caridad del proximo à la pureza. Suele hallarse en los fugetos puros (dice San Agustín) una complacencia vana de verte con este privilegio: de esta complacencia suele nacer un mal hijo, que es el desprecio de los que cayeron como flacos; y como esto es falta de caridad del proximo, y soberbia, decia nuestro Santo, que en estos casos no tener piedad, es señal evidente de caer. Por esto encarga tanto San Agustín à los Virgines, la humildad, porque peligra la Virginitad en la soberbia, de la que nace el desprecio de los flacos: *Quia Virginitas magnum bonum est in Sanctis Dei, vigilantissimè cavendum est, ne superbia corrumpatur.*

N. 13. Cuidado con David, quando pidió licencia à Saul para salir con el Gigante à aquel celebrado certamen singular. Sabeis (Fieles) que alega, para conseguir? Que quitò la vida à un Osso, y à un Leon: *Nam, & Leonem, & Ursum interfeci.* Esto no es jactarse vano David? No es (dice San Antonio de Padua) sino decir la verdad al Rey, para obligarle mas à conceder la licencia, y no es soberbia decir con sencillez la verdad. Pero reparo en lo que alega. Que matò (dice) à un Osso, y à un Leon, no dice tal, advierte San Antonio. Como no? Consta del texto. No conlta: vease bien: *Leonem, &*

*Ursum interfeci.* Matò (dice) à un Leon; y à un Osso: esto si, dice el Santo, primero matò al Leon: *Prius Leonem, & postea Ursum se dicit interfecisse.* Pues para la Histeria, que mas haze lo uno, que lo otro? Poco para la Histeria; mas para el mysterio mucho: es el Osso simbolo de la impureza, y es simbolo de la soberbia el Leon, y sin matar primero al Leon, no era facil que matara al Osso despues; porque primero ha de conseguir victoria la alma de la soberbia, significada en el Leon, que triumphe de la impureza, significada en el Osso: *Leonem, & Ursum interfeci.* San Antonio aora: *Quia nemo in se ipso luxuriam potest mortificare, nisi prius spiritum superbiae de cordis sui atrio laboraverit expellere.* Christiano, que no vence al Leon de la soberbia, facilmente cae en las garras del Osso de la luxuria; porque faltando soberbio à la compasion del flaco, se haze digno de que le permita Dios caer en el mismo, porque le desprecia.

*Al oír la caída de alguno (decia San Phelipe Neri, demas de su experiencia, y exemplo) es justo compadecerse, no indignarse.* Ensenandonos, con sus consejos, y practica, que el temor de si, que trae el amor de Dios; la humildad, y la compasion, que trae el amor de el proximo, son las primeras guardas de la cera de la pureza; y es la primera luz, que nos dà su purissima candela de cera virgen: *Lucerna ardens in manibus vestris.*

*Padad. ibid. vinda Despert. serm. 82. nu. 15. & 16.*

*Vit. ubi supra.*

§. III.

*Phelipe aveja virgen, guardò la pureza Virginal, con la oracion, y abstinencia.*

**P**assa la avegita la cera de los pies anteriores à los de enmedio; y Phelipe passò la cera de su pureza Virginal, del amor de Dios, y del proximo, à la oracion, y abstinencia, para su mayor custodia, y perfeccion: *Me dixi, oratio, & abstinencia.* Que la oracion sea la guarda de esta virtud, es

N. 14

tan repetido en los Maestros de la vida espiritual, que la ponen siempre por la primera; porque (como dixo Casiano) siendo esta virtud Angelica, sobre todas las fuerzas naturales humanas, es imposible conservarla sin auxilios superiores, que negocie una importuna oracion: *Impossibile est hominibus suis, ut ita dixerim, pennis ad tam praeclsum Galeste primum subvolare, nisi cum gratia Domini de terra caelo non muerere euerit castitatis.* Por esso el

Casian. lib. 6. in 2. cap. 6. lib. 12. cap. 13.

Cap. 8.

Sabio dice, que conociendo ser don de Dios, acudió à la oracion para que se la diese su Magestad: *Quia gliter non possem esse continens, nisi Deus det: adij Dominum, & deprecatus sum illum.* Aquí era donde decia con gracia San Agustin, hablando con Dios: mandame, Señor, que sea casto; dame lo que mandas, y manda lo que quisiere: *Continentiam jubes: da quod jubes, & iube quod vis.*

Aug. lib. 10. conf. cap. 29.

N. 15.

Pero veamos à nuestro Phelipe Virgen, si guarda con la oracion la pureza Virginal. Bien se conocerà en aquel estrecho lance, en que le puso la malicia de no se quien, encerrandole en un aposento con dos mugeres. Saben que hizo? Huir no podia, para guardar su tesoro; pero discurrió este medio su ingeniosa necesidad, que reconociendo el peligro, se puso en oracion con gran fervor. Ea, llegaron à molestarle las mugeres? Pero qué preguntó? Como avian de llegar? Pregunten al Propheta Ezechiel, qué aspecto tenían aquellos mysteriosos vivientes de la Carroza? Dirá que tenían el aspecto de carbonés, y brasas encendidas: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium.* Si son las almas fantasmas, como dice San Gregorio; quien les dió esse aspecto de brasas? Esse es efecto de la oracion, y meditacion, dice David, en la que se enciende el fuego sagrado de el amor en la voluntad: *In meditatione mea exardescet ignis;* y este fuego es (dice el Seraphico Doctor) el que llena de resplandor de brasa al alma del Justo, quando se halla en la oracion:

Ezech. 1.

Greg. hom. 1. ibi. 7. fol. 38.

*Calor huius ignis animam orantem subitò irradiat valde perlucido splendore.* Pues aora: aveis visto (Fieles) alguna vez, que se lleguen las moscas à las brasas encendidas? Nunca, dice el Abad Casiano. Pues veis à lo que sucede à Phelipe. Es así, que aquellas moscas impuras iban à corromper el balfamo precioso de la pureza del Santo: *Muscae morientes perdunt suavitatem vinquenti,* que dixo el Divino Espiritu. Pero si Phelipe se pone en fervorosa oracion: si su aspecto se pone como de encendida brasa: *Quasi carbonum ignis ardentium;* como avian de atreverse las moscas à llegar? No llegaron, sino huyeron: que guardó al tesoro de la pureza, la oracion.

No menos entendió en su guarda, la abstincia. Claro está, que ha de regar espinas, el que quisiere conservar la fragancia de las rosas en su jardín; que sin espinas, cultivadas de asperezas, no es facil se mantenga la rosa fragante de la pureza virginal: y es la abstincia el Jardínero, que cultiva estas espinas. Si es fuego pernicioso la impureza, segun dixo el Santo Job: *Ignis est usque ad perditionem devorans.* No es evidente (dice San Gregorio) que sin quitarle la materia, no puede morir el fuego? *Si enim ignis libido est, subtrahis igni materiam cum cibos subtrahis:* porque ya se ve (dice San Geronymo) que si se ministra acetye à la llama; y sino se dexa de echar fomentos al fuego, crece rà el incendio, y las ruynas que se siguen por necesaria consecuencia: *Quid oleum flammæ adiecit? Quid ardentis corpusculo fomenta ignium ministramus?* Quite leña, abstenga de fomentos al fuego (dice el Divino Espiritu) el que desea verle morir: *Cum defecerint ligna, extinguetur ignis.*

O purissimo Phelipe! Ya le vimos (Fieles) en aquella ocasion de que no pudo huir; oid lo que hizo el Santo en otra ocasion. Fingióse enferma una Ramera famosa, para obligar à la caridad de Phelipe à que llegasse à su casa. Fué el Santo, y salió ella

Bonav. opusc. de 7. grad. contempl.

Simil.

Offun. sup. de ill. et. cap. 4. Eccle. 10.

N. 16.

Simil.

Job. 37.

Greg. lib. 5. in 1. Reg. cap. 1. Simil.

Hiero. ad Eustoch. de cult. Virgine.

Peav. 16.

N. 17.

ella à recibirle con un velo transparente sobre su cuerpo desnudo. O santo Dios! No reparas? Un belo transparente fué la municion, con que armó el demonio à esta muger! Y avrà mugeres Christianas, que profesando la modestia, y honestidad, quieren vestirse de gusto, y para los intentos de el demonio! Vean que respuesta previenen para la hora del severissimo juicio. Qué hizo Phelipe en este aprieto? Huyó la escalera abaxo: enseñando con este exemplo la abstincia, y fuga de las ocasiones, y peligros, para vencer, segun el documento celebrado de San Agustin: *Apprehende fugam si vis obtinere victoriam.* Pero oigamos como lo dice en mysterio Salomon.

Aug. ser. 250. de temp.

N. 18.

Compara en los Cantares à la alma santa à una nave hermosa del Mercader, que llena de la riqueza de las virtudes, navega por este golfo del mundo: *Facta est quasi navis Insitoris.* Mas por qué es comparada à la Nave? Será porque, como la nave, và la alma cerrada al mar del siglo con gran cuidado, y abierta solo azia el Cielo, para caminar? O por el desvelo para evitar los escollos? Por mas que es la cautela, para huir de los peligros, ay en algunas partes del Mar (dice el Pictaviense, segun San Isidoro) unas montañas de imán, que atraen à si las naves que se les acercan, con tanto impetu, por el hierro que llevan en clavos, y otras cosas, que las hazen pedazos, y las pierden: *Tanto impetu naves trahunt, propter ferrum quod ibi est, quod contra scopulos fragantur, & penitus dissolvuntur.* Que remedio? Lo que haze la destreza del Piloto es, al reconocer la cercania del peligro en las montañas, retira la nave en la que conoce que ay hierro, que pueda el imán atraer, librando toda su seguridad en huir. O Christianos! Todos somos naves, y todos tenémos clavos de hierro en las pasiones, y apetitos: montañas de imán no faltan: huid, huid, si no queréis perecer. No veis à Phelipe? Miróse en aquella ocasion nave

Prov. 31. Bonav. in Joan. 6.

Simil.

Aug. lib. 21. de Civ. cap. 4. Maiol. tit. 1. dier. canonic. collog. 16.

Berch. lib. 1. redu. capit. 94. numer. 7. ex 184. Dico.

hermosa, enriquecida con el pan acimo, sin corrupcion de la pureza Virginal: *Quasi navis.* Iba, llevado de su caridad ardiente, al consuelo de la enferma; pero al reconocer que era arraido à su ruyna de aquella, no enferma, si montaña torpe de engañoso imán, torció las velas à huir, para no estrecharse mas en la ocasion: Veis la abstincia con que guarda su pureza Phelipe? No solo tiene abstincia de comida, de sueño, de bebida, de regalos, que son los fomentos del fuego pernicioso, sino mas, y mas abstincia de peligros, y ocasiones; enseñando la luz de la candela Virgen con su exemplo, que la oracion ardiente, fervorosa, y la abstincia, y cautela en los peligros, son las que guardan la pureza Virginal: *Lucerna ardens in manibus.*

Petrus. 2. p. 1. Cap. 18.

§. IV.

Phelipe aveja Virgen, conservó la pureza con la paciencia, y perfeccion.

Ultimamente, la avegita passa à N. 19. los pies postteros la cera, para volar: y Phelipe para volar à la mayor perfeccion de la Virginal pureza, la encomienda à la paciencia, y perseverancia. Por esso exhortaba nuestro Santo, que ninguno se cansasse de tener cuidado, y cautela, que ay peligro mientras una persona puede levantar los parpados, aun despues de muy larga experiencia de castidad. Veamos la paciencia primero. Consiste esta en sufrir la mortificacion del ayuno, de el cilicio, de la disciplina? Essa se supone. Esta en sufrir con humildad la molestia de las tentaciones importunas? Esta es la que decia San Bernardo, y por la que decia David que estaba como un rudo animal delante de Dios; no por la estupididad, è ignorancia, sino por la humildad, y paciencia: *Ut iumentum factus sum apud te:* San Bernardo: *Non eam similitudinem que non intelligendo, & insipientia, sed patientia*

Psal. 72.

Bern. ser. 7. in 1. fol. 20.

imi.

*imitatione consistit.* Pero aun es otra paciencia la que practica, y nos ensena Phelipe.

**N. 20.** Aconsejaba el Eclesiastico, que hiziese el hombre un peso de balanzas, para las palabras que hablasse: *Aurum tuum, & argentum tuum confusa, & verbis tuis facito stateram.* Será porque no hable, sino palabras de peso, segun lo que avia dicho antes, que serán de peso las palabras de los prudentes: *Verba prudentium statera ponderabuntur.* Pero mas mysterio busco, porque aconseja el peso, despues de la prevencion del oro: *Aurum tuum confusa.* Oigamos al erudito Padre Drexelio. Hizo reparo mirando los signos del Zodiaco, en que el signo de Virgen se halla entre otros dos, que son el de Leon, y el de Libra; y que es un sermón simbolo de la pureza Virginal: *En ipsissimum Virginitatis sermonem.* Pues que predica esse signo? No se vé? Que está el Virgen entre el peso, y el Leon; porque no se asegura la celestial pureza, sino entre el Leon para resistir, y el peso para pesar: *Sic adfit Leo Virgini, sed nec libra desit.* Pues que ha de pesar el Virgen? Que no ha de pesar? Preguntaré mas bien, ha de pesar las acciones, los pasos, los vestidos, y hasta las palabras ha de pesar: *Verbis tuis facito stateram.*

**Drexel. de casti. p. 1. c. 10. §. 3.** Pero como se han de pesar? Como se pesan las monedas de oro, para entregarlas; que por esso previene el oro, antes de aconsejar el peso: *Aurum tuum confusa, & verbis tuis facito stateram.* Ya veis (Fieles) el cuidado que se pone en pesar el oro que se recibe; con quanta atencion! Con quanto tiento! Digamos mas; con quanta paciencia! Una, y otra vez al peso, hasta reconocer la falta para recibirlos; porque no son de recibo, si no se pesan. No passa así? Pues así debe pasar en la alma, que quiere conservar la pureza, dice el Padre Drexelio. Quiere hablar? Primero al peso, para no entregar la palabra, si tiene la falta mas minima de equivoco, inmodestia, o la menor sombra de impuridad: *Verbis tuis facito stateram.* Para lo demás lo mismo. Quiere

**Simil.** vestir? Primero al peso; que no tenga el vestido una hebra, ni atomo de provocacion: *Facito stateram.* Quiere comer? Al peso. Quiere mirar? Al peso. Quiere salir? Al peso; para que en cosa alguna no sea para sí, ni para otros tropiezo para pecado: *Facito stateram;* y esto, con tiento, con atencion, con paciencia; que no ay duda es menester paciencia para pesar: *Continentia amans* (dice Drexelio) *ad libram pleraque omnia examinat: labores suos, ne otietur: socios, ne seducatur: sermones, ne in iis excedat: mensam, & vestem, ne lasciviat, &c.*

**Drexel. ibi.**

Esto es (Fieles) lo que ensena nuestro Santo con su exemplo, y con su doctrina; pero todo (dice) debe ser con perseverancia, porque dura el riesgo hasta el fin. *Mientras una persona puede levantar los parpados; y así, debe durar la vigilancia hasta el fin.* Todos saben, que es el hombre un Relox mystico, que tiene espiritu, tiene ruedas de potencias, y facultades; pero todos experimentamos, que tambien tiene pesas que le agravan, que es el cuerpo, y las pasiones, segun dixo la Sabiduria, agrava al alma el cuerpo que se corrompe: *Corpus quod corrumpitur aggravat animam.* Pues aora. Ya se sabe que para estar bueno el Relox, no ha de parar; pero hasta quando. Hasta llegar à tierra las pesas. Si, Catholico: hasta llegar el cuerpo à la tierra del sepulchro, no han de parar las ruedas interiores en su cuidado. Si antes de llegar à la tierra el peso paran las ruedas; mal Relox: *Ipsa quies vitium est,* que dixo el Brugense. O Phelipe, Sagrado Relox de la pureza, y que bien nos avisas las horas, y el modo de conservarla! Treinta años se se fabian pasar, sin mirar en todos ellos al rostro à una virtuosa muger, que se confesó todo esse tiempo con el Santo, y en ochenta años de vida no saltó al atento cuidado de sus ruedas, sin dexar de temerse hasta espirar; porque sabia, que no ay seguridad hasta morir. Acaso puede entender la pluma, que escribiera una hoja, porque escribió ya se-

**N. 21.**

**Simil.**

**Sapient. 9.**

**Brugens. in lapid. cap. 19.**

**Simil.**

setenta? Ya se que no dice el Obispo Arelio; porque siempre ha menester mano, que la lleve hasta la ultima linea, y letra que ha de escribir: *Non evellar, ni vehar.* Por esso el Real Propheta comparó al alma à la pluma, dice Hugo Cardenal: *Calamus scriba;* porque aunque aya escrito líneas primorosas de purezas ochenta años, necesita siempre de la mano de la gracia para proseguir, si ha de escribir purezas hasta espirar. Luego es menester perseverancia en el amor de Dios, y del proximo; en la oracion, en la abstinencia, y paciencia, para alcanzar la gracia con que conservar la Virginal pureza hasta el fin.

**N. 22.** Si, Christianos mios, de esta fuerte la conservó toda su vida Phelipe. De esta fuerte busco, trabajo, y labro aveja politica, la cera virgen de su pureza Virginal, para formarfe la candela hermosa, ardiendo, con que aora nos alumbrá: *Lucerna ardens.* Bien claras son las luzes con que nos habla, y nos llama à su imitacion. Con esta candela en las manos caminaremos con aliento en la peligrosa, quanto horrorosa noche del siglo. Ya se le acabó el trabajo de su labor, y noventa y cinco años que goza del interminable premio de su trabajo. Ya voló la avegita, con su cera virgen, enseñandonos à trabajar cuidadosos, para que merezcamos volar. Que hazemos detenidos, si somos en esta vida caminantes? Quien hizo habitacion de la venta, siendo pasajero? A caminar pues, à correr, y à volar en la imitacion de las virtudes de Phelipe; y desde oy especialmente à huir de todos los riesgos, y ocasiones, aun las mas remotas, de pecar.

**N. 23.** Hablo con voz del Propheta Zacharias: *O, & fugite de terra Aquilonis,*

**Arif. in enpresf. d'alm. 44.**

**Hug. Ca. ibi.**

**Zachar. 2. Bern. ser. 63. in d'is.**

Huid, huid pasajeros de la vida, huid de la tierra pestilente del Aquilon. Huid del Aquilon del mundo (explica Hugo Cradenal) q se abraza en el fuego pernicioso de la impureza: huid, si no quereis perecer: *Fugite de terra Aquilonis.* Hugo: *Terra Aquilonis, mundus in maligno positus: in malo igne.* Huid, dice el Propheta, y para animaros à huir, considerad lo que os digo: *O, & fugite.* Considerad bien la O de la eternidad; considerad las dos O O que os espera, O una eternidad dichosa, O una eternidad infeliz: *O, & fugite.* Bolved à considerar esta O, que simbolo de este mundo (dice Carolo Bovio) está negado à toda rectitud: *Nil resti toto mundi stat in orbe rotundi;* huid de el mundo, y sus lazos, que os obligará à saltar à la restitud, trayendoos en continuo moyimiento al reductor: *In Esal. 21 circuitu impij ambulat. O fugite.* Una, y otra O aveis de considerar: la una grande, la otra menor, para decir: O eternidad, y que grande! O vida, y que momento tan breve! O momento de reir! O eternidad de llorar! *O, & fugite.* Huid, huid de la tierra de el Aquilon, à vista de esta eternidad, y este momento, y hallareis eficaz en Phelipe su intercesion. Si, Señor, y Dios mio, así lo ofrecemos todos; y para que así lo cumplamos, huyendo todos los riesgos de ofenderos, dadnos por la intercesion de Phelipe, un espiritu de verdadera penitencia, con que dignamente lloremos nuestras impurezas, y culpas, arrepentidos de corazon; para que perseverando en la pureza, merezcamos una dichosa muerte en vuestra gracia, para passar à alabaros en compañía de Phelipe en la eterna gloria: *Quam mihi, & vovis, &c.*

**Hug. Car. in l. acb. 2. 1. loan. 5.**

**Corn. ibi.**

**Bovio, ep. 47.**

**Esal. 21.**



# SERMON XIX. DEL GLORIOSO SOLITARIO SAN ONOFRE,

EN SU CAPILLA DE GRANADA, CON MISSA NUEVA,  
asistiendo el Real Acuerdo, año de 1684.

*Sint lumbi vestri praecinchi, & lucernae ardentes, &c. Luc. 12.*

## SALUTACION.

N. 1.

*Sor. Inn.  
12. Sim.  
merbab.  
Hieron. in  
vii. Patr.*



NO de 1370. de Jesu Christo Señor nuestro, à los 11. de este mes de Junio, que se cumplieron ayer 1314. años, llegó al deseado puerto, despues de casi cien años de navegacion, una Nave, cargada de abundantes frutos, cuyo suavísimo olor persevera aun despues de trece siglos. Este dia cortó de su Jardín diestra mano una azuzena, ò lirio, que se crió entre espinas tan hermoso, que ni Salomon en su mayor grandeza, se vió con mejor vestido; pues si este mendigaba de los ganafios, y pezes las telas para su adorno, el lirio se vistió de sí mismo, para mejor adornarse. Este fué el dia en que se levantó de la tierra el Tabernaculo de Salomon, que estaba cubierto de cerdas, ò cabellos, en señal de que se acabó la campaña. Este dia fué en el que dió un buelo, hasta la altura de el niño de su descanso, una Ave del Paraíso, que jamás baxó à solicitar alimento de la tierra. Este fué el dia en que se descubrió, al quebrarse el barro del Gedeon valiente, una portentosa luz, que estuvo escondida setenta años en el barro. Pero donde voy, ha-

blando con enigmas, teniendo impaciente la devocion que me oye?

Sabeis (Fieles) de quien hablo? Del admirable Monge del Monasterio de Hermopolin en la Thebayda de Egipto; del solitario prodigioso, y gloriosísimo Anachoreta San Onofre, que es oy el dueño de estas demostraciones festivas. Este es la Nave solitaria, que despues de casi cien años de navegacion por el desierto, llegó al puerto deseado de la gloria, tan cargada de frutos de virtudes, que aun dura el buen olor de su fama despues de 1314. años: *Quasi naves poma portantes.* Onofre es el Lirio prodigioso, que criado entre las espinas de la mayor penitencia, hizo ventajas à la grandeza de Salomon, con vestirse de sus cabellos mismos: *Nec Salomon in omni gloria sua coopertus est, sicut unum ex istis.* Onofre fué el Tabernaculo de campaña del Salomon mejor Christo Jesus, cubierto de sus cabellos, en que militó su divina gracia tantos años, contra el demonio, el mundo, y la carne: *Sicut Tabernacula cedari, sicut pelles Salomonis.* Onofre fué la Ave mystica del Paraíso de la Soledad, que dixo San Geronymo, que vivió sin ne-

N. 2.

*Job 9.  
Greg. lib.  
9. Moral.  
cap. 22.*

*Cantic. 2.  
Matth. 6.*

*Cantic. 1.  
Ap. Christ.  
lib. 10.  
Hier. epist.  
ad Nepot.*

*Matth. 6.  
Ap. Christ.  
16 de 55.  
Judic. 7.  
Bern. ser.  
de Virg.  
Hier. &  
Surio ubi  
supra.*

N. 3.

celstar de la solitud de alimento de la tierra; porque mereció su vida, que se la tragesse un Angel del Cielo: *Ne solliciti sitis, dicentes: quid manducabimus?* Onofre fué la maravillosa luz, que oculta setenta años en un desierto, no se descubrió, hasta quebrarse el barro fragil de la vida, como la luz antigua de Gedeon: *Cum hydris confregissent, tenuerunt sinistris lampades.* Esta es la luz, que se mira en el Altar, en señal de que se halla en el Altar de la Gloria.

Bien; y quien descubrió esta luz? En Egipto fué el Abad Pafnucio (dice Surio, con San Geronymo) que la halló, caminando por el desierto; pero en Granada le descubrió la devocion de quien le dedica estos reverentes cultos, y aun con mas ventura que el otro; porque à Pafnucio no se le concedió vivir en la cueba de Onofre; pero aqui vive en la casa de Onofre, la devocion de quien le festeja. Alli llevó Dios à Pafnucio al desierto, para que publicasse la vida, y muerte de Onofre; y aqui traxo la providencia de Dios à quien publicasse su gloria, y la dilatasse.

N. 4.

*Deut. 32.  
Hug. Car.  
lib. 1.*

*Lur. numer. 70.*

*Deut. 32.*

*Psal. 26.*

Ogamos à Moyses en su Cantico ultimo, que parece habla de Onofre, y de su gloria, con solo construir sus palabras. Dica así: *Invenit eum in terra deserta.* Hallóse Dios en una tierra desierta. A quien halló? A Jacob; à Israel; al escogido Pueblo de sus descendientes. Mas ¿dónde? Halló en el desierto à Onofre, que fué un Jacob en las luchas contra los enemigos invisibles; halló en Onofre en el desierto un Israel, que es el que ve à Dios, en la contemplacion continua de sus perfecciones; halló en el desierto en Onofre un escogido Pueblo de virtudes, descendientes de una vida, y otra, activa, y contemplativa: *Invenit eum in terra deserta.* Este Jacob fué el que estuvo setenta años captivo en Babylonia; y este Onofre fué, el que voluntario captivo, estuvo setenta años en la mazmorra de una cueba. Ea, Moyses; y que hizo con este Jacob, que Dios ha-

lló: *Constituit eum super excelsum terram.* Llevóse (dice) y le colocó en una tierra excelsa, que en lo literal es la que se llamó tierra de los vivientes, ò tierra de promision; pero en lo mystico, la tierra Bienaventuranga (dice Ricardo de Santo Vettore) que es propriamente la tierra de los vivientes; porque solo alli es donde eternamente se vive. Tenemos ya à nuestro mystico Jacob Onofre en la eterna Gloria: *Constituit eum super excelsum terram.*

Mas porque ay gloria esencial, que consiste en la vista clara de Dios, y ay gloria accidental en el gozo de que se publique esta gloria; una, y otra prosigue explicandonos Moyses: *Ut sugeret mel de petra, oleumque de saxo durissimo.* Le llevó Dios (dice) para que se alimentara de la miel de la piedra, que es (dice Ricardo) la gracia de la Redempcion, y del licor de la oliva, que es la Bienaventuranga: *Mel de petra significat gratiam Redemptionis; oleum de saxo gloriam beatitudinis.* Esta es la gloria esencial; la accidental aora: *Burrium de armento, & lac de ovibus, cum adipe agnorum, & arictum filiorum Basan.* Comerà Jacob (dice) no sola la miel, y el oleo dulcísimo de la piedra; sino de lo mas pingue de los rebaños, hijos de Basan. Es Basan (dice Hugo Cardenal, Lorino, y otros) una region muy fertile de pastos, por lo que fue dada à las Tribus de Ruben, y Gad, y la media de Manasses, que tenian muchos rebaños; como consta del 32. de los Numeros: *Regio uberrima erat, dixo Lorino.* Basta, basta; goze mil veces enhorabuena nuestro Santo de la dulçura esencial, que le ofrece en el Empireo la piedra Christo; pero dilate su gozo, al ver en el espejo de la divina esencia la fertilísima devocion de su Capilla; porque aqui se halla el pasto de la noticia de San Onofre, para lograr la imitacion de su vida, y la eficacia de su intercesion; aqui el pasto de la doctrina; el pasto de la frecuencia de los santos Sacramentos; y oy el pasto de Jubileo plenísimo, y Misa nueva, de que alimentandose oy

*Legio. ubi Ric. VIII. ap Lorin. in Dent. 32.*

N. 5.

*Deut. 32.*

*Ric. apud Timonin 32. Dent.*

*Rabbanz bic. Greg. hom. 6. in Evang. Hug. Car. bic. Rup. lib. 2. in Deut. cap. 7. Lor. in Deut. 32. Num. 32.*

*Hug. Car. in Deut. 32.*

los

Eliezen. in  
Ecc. 14.

los Principes de esta Corte ( que dixo San Geronymo) y el rebaño numerofo de las almas de esta Ciudad, recibira fin duda nuevo gozo , y gloria accidental nuestro Santo: *Cum adipse agnovit, & arietum filiorum Basam.* La gloria de nuestro Santo es la que me toca predicar , en ocasion de celebrarse Missa nueva ; pasemos luego à pedir para el acierto la gracia, por medio de Maria Santissima: *Ave MARIA.*

*Sint lumbi vestri praeincti, & lucernae ardentes in manibus vestris. Luc. 12.*

S. I.

*Luz de Onofre en sus mismas manos, dando el mismo noticia de sus virtudes.*

N. 6.

**C**Enido, y con luzes en las manos nos propone oy à San Onofre el Evangelio, quando en su Capilla celebra un nuevo Sacerdote su primera Missa, y todo este concurso Catholico le venera: *Sint lumbi vestri praeincti, & lucernae ardentes in manibus vestris.* Lo mismo es venir ceñido ( dice S. Cyrilo el de Alexandria ) que venir con agilidad, y promptitud para servir: *Succingi significat agilitatem, & promptitudinem.* Agil, prompto para servir, y con luzes ? Si vendrà San Onofre à servir la Missa? Viene (Fieles) con luzes, para dar luz al Sacerdote que celebra , y à todos los que miramos celebrar. Con luzes viene, no luzes en la cabeza de sola especulacion del discurso, no luzes en la boca de solas voces, y palabras; sino luzes en las manos, de lo practico de sus obras; porque sus obras, su vida, sus virtudes, vienen à dar luz à todos los estados: *Lucernae ardentes in manibus vestris.*

N. 7.

Pero antes que veamos como tla esta luz à todos, dexenme reparar en que trae en sus proprias manos las luzes: *In manibus vestris.* Por esso no es comun à todos los Santos ? No es sino muy especial de San Onofre; porque el mismo Santo fue el que nos dió luz,

Ciril. Alexand. in  
Catech.  
Luc. 12.

y noticia de su vida: *In manibus vestris.* No escuso decir el modo. Entró Pafnucio en deseos muy vivos de ver, y conocer à algunos de los Santos del desierto. A este fin peregrinò muchos dias, quando en uno descubrió à lo lejos una figura espantosa. Viò un bulto ( dice San Geronymo) que parecia fiera del campo, cubierto todo de fus cabellos mismos, ceñido con hojas de arboles, y yervas. Aprehendió ser monstruo, y aunque desmayado, le diò alas el miedo para huir, hasta lo mas encumbrado de un monte. Allí cayó sin aliento; pero allí le siguió el bulto, y le llamó con suma benignidad: Baxa (le dixo) varon de Dios, que soy hombre como tu. Con esto baxó Pafnucio, y se le echó à los pies; pero Onofre, ( que era el bulto ) le recibió amoroso en sus brazos, habló à Pafnucio por su nombre, è instado de los ruegos de este, le dió largas noticias de su vida; pero à la mañana, sin mas que ponerse de rodillas Onofre, entregó su purissimo espiritu en manos de su Criador. Lo particular aora. Sepultó su sagrado cuerpo Pafnucio, y queriendo quedarse à vivir en la cueba misma de Onofre, de repente se hundió la cueba, y se arrancó por sí misma una palma, que allí estaba. Qué es esto ? Dixo bien Marco Marubo, que palma, y cueba, que dieron sustento, y habitacion à Onofre, no quisieron servir à otra menor santidad; pero mas fue (dice San Geronymo) porque no quiso Dios, que quedasse tanta santidad escondida, sino que la publicasse Pafnucio para luz, y exemplo de la Iglesia: *Non est enim passus Dominus tanta sanctitudinis viri conversationem posteros latere.*

D. Hier.  
in vit. P.P.  
1. part.

Marul. 1.  
5. cap. 10.  
Hier. ubi.  
suprà.

N. 8.

Pero esta importancia de la luz de Onofre, dispensó Dios, que el mismo fuesse el Chronista de sus virtudes; pero quando dispensó ? Quando ya estaba Onofre para espirar. Qué mysterioso David! *Vox tonitruu tui in vobis illuxerunt coruscationes tuae orbi terra.* Se oyó ( dice ) en la rueda la voz cupulenta de tu trueno; y tus relampagos

Psal. 76.

gos

*Sermon 19. de San Onofre*

S. II.

*Luz de Onofre, que alumbrá solitario, para que en su estado lo sean todos.*

Aug. ubi.

Rajn. ubi.

Simil.

gos ilustraron con su luz todo el Orbe de la tierra. Habla de los Apoloies ( dice San Agustín) que resonaron en todo el mundo como truenos, con la predicacion, y ilustraron el Orbe con los milagros: *Præceptis tonuerunt, miraculis coruscaverunt.* Pero tambien el trueno es la fama de los Santos ( dice Reynerio ) y los relampagos son la noticia de sus virtudes: *Illuxerunt, & nota sunt virtutes.* Pues si la fama, y noticia de las virtudes de los Santos es tan agradable, y el sonido del trueno es tan horrible: Como es simbolo el trueno de esta noticia? Es porque aunque sea de fuyo agradable la noticia, y fama de las virtudes, causa horror, y espanto à los pecadores? Por mas. Ya aveis (Fieles) experimentado esos admirables efectos de las nubes: Aveis oido el trueno? Aveis visto el relampago? Y aveis sentido el rayo de que nace el relampago, y el trueno? Pero aveis advertido qual es primero? El trueno, ò el rayo? El relampago, ò el trueno? Direis, y bien, que es primero el rayo. Pues entendid ya la comparacion, que es propria de San Onofre. Moraba el rayo, escondido en otra region, oculto en el retiro de la nube, hasta que ya el mismo ilustra la tierra con su luz: *Illuxerunt coruscationes tuae Orbi terra.* Ya el mismo resuena en el mundo, con el trueno: *Vox tonitruu tui in vobis;* pero quando fue esto? Quando salió de la nube, rompiendo la prision en que le tenia. Rayo pues, que ni dà trueno, ni publica su luz, hasta romper la prision; esse (dice David) es trueno, y relampago de Dios, que puede muy bien hazer publica su virtud: *Vox tonitruu: illuxerunt coruscationes tuae: illuxerunt, & nota sunt virtutes.* Muy bien puede Onofre ser el Chronista de sus virtudes, puesto que no las publica, hasta que, como el rayo, rompe la prision de la nube de la carne; y entonces si que puede sonar, porque entonces sale sin riesgo su luz à ilustrar el mundo, para el exemplo, y para gloria de Dios: *Illuxerunt coruscationes tuae Orbi terra: illuxerunt, & nota sunt virtutes.*

**V**EIS ya (Fieles) la luz Evangelica N. 9. en las manos mismas de Onofre? *Lucerna ardentes in manibus vestris.* Pues atendamos ya todos à los resplandores de esta luz, que tiene resplandores que nos alumbran, que nos confunden, y que nos calientan. Empezemos por los que alumbran; pero como, siendo Solitario, puede alumbrar Onofre con su luz à todos? Alumbrando à todos, para que seamos solitarios. Mas dificultad parece hallais en la respuesta, que tenia la pregunta. Pero tened paciencia, y oid. Ya se ve la agradable variedad de estados, que ay en la Catholica Iglesia, con tanta variedad de officios, y exercicios: *Circum amicta varietatibus,* que dixo David, y explico el Seraphico Doctor. Unos, con Maria, atienden à la contemplacion: *Sedens audiebat.* Otros se ocupan en la accion con Martha: *Satagebat.* Unos, como Rachel, solo cuidan de hermoascar su alma. Otros, como Lia, tienen fecundidad para otras. Y ay otros, que saben unir la fecundidad con la hermoasura, y la accion con la contemplacion, de que son simbolo proprio las golondrinas, como advirtió Hugo Victorino, porque saben unir el comer con el volar, porque volando comen, y comiendo vuelan, sin que el volar les impida el comer, ni el comer les sea de ningun embarazo para volar: *Hirundo eibos residens non sumit, sed in aere herens escas edit.* Pero siendo todos estos estados dispuestos por la Divina providencia, aunque unos con menos austeridad que otros; unos, y otros son camino, y medio de la eterna salvacion.

Este fue el mysterio grande, que halló San Bernardo en aquella entrada solemne, que hizo N. Redemptor en Jerusalem. Pusóse el Santo à mirar atentamente aquella procesion; y reparó,

Psal. 44.  
Bonavent  
serm. 30  
Dom. 17.  
post Pent.  
Luc. 10.

Simil.

Aug. 171.  
lib. de Post.  
capit. 41.  
Christ. ser.  
3. contra  
Judaei.

N. 10.

Ber. ser. 1.  
in Rom.  
Macch. 2.

Q

paró,

paró, que unos iban delante: *Quae praecedebant*; que otros seguian despues: *Quae sequebantur*; que unos iban con silencio; que otros iban cantando: *Clamabant*; que unos llevaban ramos de oliva: *Cedebant ramos*; que otros llevaban palmas: *Acceperunt ramos palmarum*; que unos se desnudan para alfombrar con los vestidos el camino: *Vestimenta sua straverunt*. Quantos serian? Muchos dice San Marcos: *Multii*. Luego no se desnudaron todos? Es así (dice San Bernardo): *Non omnes vestimenta prosternebant*; pero sepase que todos, ya delante, ya siguiendo, ya cantando, ya en silencio, ya con oliva, ya con palma, ya desnudos, ya vestidos, todos iban con Jesu-Christo en la procesion, sin que alguno quedasse excluido de la entrada en Jerusalem: *Non omnes vestimenta prosternebant* (concluye San Bernardo): *Sed nec à processione leguntur exclusi*. O mysterio soberano! Qué juzgais (Fieles) es la vida Christiana, sino una procesion mystica desde el Baptismo, hasta la Jerusalem de la Gloria? Quienes van delante en esta procesion? Los Superiores, que guian, y mandan. Quienes siguen? Los que subditos obedecen. Quienes cantan? Los Religiosos, y Sacerdotes. Quienes callan? Los Seculares. Quienes van con palma? Los Virgines. Quienes con oliva? Los casados. Quienes van desnudos? Los de vida muy austera, como San Onofre. Quienes van vestidos? Los que viven con menos austeridad; pero todos (dice San Bernardo) van con Jesu-Christo à Jerusalem; porque ay gloria, con mas, ó con menos grados para todos: *Nec à processione leguntur exclusi*. O consuelo grande de todos los Christianos, de todos los estados, y officios!

N. 11.

Pues si para todos ay salvacion (me direis) como hemos de ser todos solitarios, para seguir la luz de San Onofre Solitario? Ved passar por el mar Vermejo à los Israelitas, para entenderlo. Quien los guiaba? Una columna de fuego, que les daba luz: *Erant nubes tenebrosa, & illuminans noctem*.

San 127

Mar. 18 Bern. ser. de Bened.

Exod. 14. Plal. 135 Origon. g. in Exod

Como passaron? Por doce calles, que se abrieron en el mar, al tocar sus aguas la vara de Moyses: *Divisit mare roburum in divisiones*. De fuerte, que cada Tribu (dice Origenes) entró por su propia calle: *Quasi proprius Tribui cuique denotetur ingressus*. Pero todas, y á se ve con la luz de la columna. O, que la columna caminaba elevada de la tierra! Es así; pero levantada de la tierra alumbra, para que vaya cada Tribu sola por su camino. Mas claro. No alumbra la columna, porque todos la figan por el camino singular del ayre, sino para que siga cada uno su camino, como si fuesse solo; y así, caminaban todos à la tierra de promission, siguiendo cada uno solo su camino. Veis aqui la luz de San Onofre. Es así, que fué nuestro Santo por el singular camino de la soledad; pero es columna de luz, que enseña à hazer soledad de todos los caminos. No dà luz para que nos vamos todos à los desiertos, sino alumbra para que hagamos todos desierto de la Ciudad. De qué fuerte? Siguiendo cada uno en la Ciudad, solo su camino: *Proprius Tribui cuique denotetur ingressus*. Si, Catholicos, siga cada uno su calle, y su camino como debe, y passará seguro à la tierra de la eterna promission: que no està el punto en que sea este, ó el otro el estado, sino en la fidelidad de servir à Dios en el estado en que puso à cada uno.

N. 12.

Acabe de explicarnos el Divino Apostol esta soledad, que enseña à todos nuestro Solitario Onofre. Previene à todos la brevedad del tiempo de la vida: *Tempus breve est*; y exorta luego à los casados, que vivan como sino tuvieran consorte; à los que lloran, que estén como sino se hallaran tristes; à los que se alegran, como sino se alegráran; à los que compran, como sino possyeran; y concluye con la general, de que los que usan de el mundo, se porten como sino usaran: *Et qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur*. Pero es digno de reparo el motivo, que propone para esta desnudez;

1. Cor. 7. Cor. 7. tin. iiii. Lipl. ap. Titin. iiii.

dez; porque passa (dice) la figura de este mundo: *Præterit enim figura huius mundi*. Passan las cosas de este mundo (explican Cornelio, y Tyrino) que como figuras, y papeles de comedia: *Scena imago*, dixo Justo Lypfio. Y por esso hemos de usar de las cosas de el mundo, como sino estuvieramos en él? Es defenganço para nõ poner el corazon en la inconstancia de lo temporal que passa? *Præterit enim*? Bien vemos de la fuerte que passan en esta gran comedia del mundo los papeles de Papas, de Reyes, de Magistrados, de Doctos, y todos los demàs; pero me persuado à que mira à mas el Apostol: *Præterit enim Scena imago*. Passan (dice) los papeles de esta comedia; no ha de durar el papel para siempre; se acabará de representar el papel, y llegará el tiempo de coger el fruto de la representacion. Como? Del modo que en los papeles de comedia; que en esta (como advirtió Epitecto) no corresponde al premio à lo mayor, ó lo menor del papel; sino sea mayor, ó menor, segun se representò, bien, ó mal; y por esso cada uno estudia en representar bien solo aquel papel, que en la comedia se le repartiò. O Fieles! Dios Author del Universo nos repartiò en esta comedia à cada uno su papel. A qui se ve donde estamos; nuestro nuevo Sacerdote haze el papel de Christo en la tierra; otros el papel de Magistrados; otros de Virgines; de Casados otros; otros de Religiosos, y de Anachoreta San Onofre. Dice aora el Apostol: *Tempus breve est*. Cuidado, que es breve el tiempo de representar; cuidado, que se ha de acabar la representacion; no divirtais el corazon à cosa del mundo: *Qui utuntur hoc mundo tanquam non utantur*. Cuidado en estudiar, que ha de ser el premio, ó castigo, segun se representò, y vendrá tiempo en que Dios pida cuenta del papel, que no ha de durar para siempre el representar: *Præterit enim figura: Scena imago*. Haga cada uno como debe, solo su papel, si quiere recibir premio del Author. Setenta

años hizo Onofre el pàpel de Anachoreta; con quanta fidelidad! Pero essa fidelidad es para todos luz; con la que estudiamos cada uno su papel: *Lucerna ardentes*.

S. III.

Luz de Onofre, que confunde à los que distan de su imitacion.

VISTOS en la luz de Onofre los resplandores que nos alumbra; veamos los resplandores que nos confunden: *Lucerna ardentes*. Vivia San Onofre en el desierto, ya podeis considerar, con quanta asperceza, ayunos, desnudez, en continua oracion, y contemplacion. Veis (Fieles) este portento de santidad? Pues por gran favor le traia un Angel la comunion Santissima. Quando? De Domingo à Domingo. O Santo Dios! Tan grande perfeccion no alcanço mayor frecuencia? Pues qué perfeccion será menester, para comulgar todos los dias? Y si esto es para recibir la Sagrada comunion; que diremos para consagrarla, y administrarla? O Sacerdote de Jesu-Christo! No fué hombre, Angel era el que administraba la Sagrada comunion à Onofre; porque el Sacerdote ha de ser Angel en la vida, no hombre, para ser digno Ministro del Altar, y sus ministerios. Es muy para notar una Ley del Exodo, en que mandaba Dios à Moyses, que compusiese un oleo mysterioso, con muchos ingredientes; y le ordena, que sea ungado con el Aaron, y sus hijos, como Sacerdotes de su antiguo Tabernaculo: *Aaron, & filios eius unges, sanctificabisquò eos, ut Sacerdotio fungantur mihi*. Lo notable aora. Luego inmediatamente le manda Dios diga à los hijos de Israel, que adviertan que aquel oleo es santo, y que le han de dar veneracion; entendiendolos, que ningun cuerpo de hombre ha de ser ungado con él: *Caro hominis non ungetur ex eo*. Lo entendeis? Comò se puede de esta Ley executar? Porque si manda Dios, que ningun hombre sea ungado? Non ungetur; como manda que sea un-

N. 13.

D. Thom. 1. 2. quest. 102. art. 5. ad 8.

Exod. 30

Q2

gido

gido Aaron? *Aaron uniges?* Diga la Ley, que no sean ungidos los Seglares, sino los Sacerdotes no mas; pero que ningun hombre sea ungido, y Aaron, y sus hijos si? Pues Aaron, y sus hijos no son hombres? Si, dice Lyra, son hombres segun la naturaleza; pero siendo Sacerdotes, deben ser mas que hombres, deben ser Angeles en la perfeccion: *Professio Sacerdotes quantum ad Officium sunt Supra homines.* O confundamos los Sacerdotes, viendonos hombres, quando debemos ser en la pureza, y perfeccion unos Angeles! Angeles, no hombre, el que administra la comunión a San Onofre; y Onofre es, alma, el que recibe de mano de Angel la comunión, solo de Domingo à Domingo. Ved si para mayor frecuencia, imitais à San Onofre en la fantadía, que en este punto despide à las almas devotas resplandores de confusión.

N. 14.

Pero veamos todos, que confunden sus resplandores à todos. Hallabase nuestro Santo à los principios en el Monasterio de Hermopolim en la Thebayda, que el mismo afirma, que era reformadísimo; y oyendo en una ocaçion à los Monges, que trataban de la grande fantadía de Elias, y del Baptista, determinò retirarse à tan extremada soledad, que en setenta años no viò à criatura humana, hasta que llegó Pafnucio, para asistir à su dichosa muerte, embiado por la providencia de Dios. Dexadme (fíeles) que le pregunte: A donde vâs, Campeon illustre del exercito militante? A hazer mayor penitencia. A donde te retiras de entre Monges tan perfectos? A estar mas lexos de los peligros. Como podrâs llevar las inclemencias, con tan extremada desnudez? Con el divino amor, y el deseo ardiente de morir en paz. Que pecados cometiste, para exponerte à tantos rigores? No es mi penitencia (dice mi Santo) por los que cometí, sino de temor de los que puedo cometer. O confundase nuestra tibieza, à vista de los resplandores fervorosos de esta grande luz.

Temblando miro à Jacob, y no acabo de conocer por que tiembla. *Asustado está; pavoroso: Pavensquè.* Jacob, que tienes? Ay (dice) que es este lugar terrible! *Quam terribilis est locus iste!* Pues que tiene esse lugar? No has visto una prodigiosa escala, que unia la tierra con el Cielo? No viste à Dios en lo alto, combidandote à subir? No descubriste unos Angeles, que te animaban, incessantemente lubiendo; y baxando por la escala? Esto es mas para alegrarse. No es (dice el docto Obispo Arcio) sino para temblar de pavor: *Pavensquè.* Tiembla Jacob, que tiene mucha razon para temblar. Por que? Porque le reprehende quanto mira, y le llena de confusion: *Videbatur illa visio de celo corripit.* Miraba Jacob à Dios, à los Angeles, à la escala; passaba luego à mirarle à sí; y à la vista de la distancia, se confundia. Que es esto? Decia el Patriarcha. No es esta la escala de las virtudes, por donde se sube à la gloria? Así Georgio Veneto, Dios no me combida à subir. Así San Geronymo. Y yo que hazia? Dormir. *Vidit in somnis.* Mas. Los Angeles que miraba, no son simbolo de los Santos, que me alentaban con sus exemplos? Así San Bernardo. Pues como no he de llenarme de confusion? Los Angeles, sin el riesgo que yo, no cesan de baxar, y subir; y yo descanso? Los Angeles huyendo de la tierra, para que no se les pegue; y yo cosido, abrazado, y pegado con la tierra. Los Angeles, espiritus tan puros, no pârân; y yo, miserable pecador, estoy durmiendo? Los Angeles desnudos; y yo vestido? Esto no es para temblar? Por esso tiemblo, dice Jacob: *Pavensquè.* Porque me haze temblar la confusion de los exemplos que vi: *Angeli non quiescunt, & tu quiescis? Terribilis est locus iste.* Confundase enhorabuena Jacob; y pero ved (fíeles) si tenemos nosotros la misma razon para confundirnos. Miramos oy un Angel en pureza, entre tantas afezuras, y rigores; y si bien nos miramos, nos hallaremos huyendo à todo correr, de los rigores, y afezuras.

Ono-

N. 15.

Genes. 28.

Aref. Mc. 3. de SS. 11. n. 19.

Vene. tom. 3. sect. 9. prob. 49. Hieron. in hunc loc. Bernar. de med. viv. sect. 53.

Onofre en una total extrema desnudez; y nosotros con multiplicados vestidos para el cuerpo, y mucho mas, y mas costosos, para la vanidad? Onofre sustentado setenta años con agua, y pan; y por gran regalo una palma; y nosotros solicitando regalos exquisitos; y si nos faltan, llegan nuestras quejas al Cielo? Onofre sin mas descanso, que las rodillas desnudas en la tierra; y nosotros en cama regalada, consumiendole en ella la mayor parte de la vida? Onofre passando en claro las noches en la oracion; y nosotros, sin poder sufrir la Misa de media hora? Que es esto? Onofre passa tanto, tanto, por no pecar; y nosotros no passamos, aun lo que es forzoso passar, aviendo pecado? *Angeli non quiescunt, & tu quiescis?* Quien ay que no se confunda? Confunde à nuestra tibieza la luz de nuestro Santo, con su fervor: *Lucerne ardentes.*

## §. IV.

Luz de Onofre, que calienta, para librar de las tentaciones à sus devotos.

N. 16.

EA (fíeles) de esta suerte despide la luz de Onofre resplandores, que alumbran nuestras tinieblas, y que confunden nuestra tibia ingratitud; pero despide tambien resplandores ardientes, que calientan, y avivan nuestra devocion: *Lucerne ardentes.* Para verlos, hemos de ver à nuestro Santo morir. Hallòle Pafnucio; y oyò de boca de Onofre su misma vida; gastaron aquella noche en oracion; y à la mañana, estando en santa conversacion con Pafnucio, le dixo que era llegada su hora; puse de rodillas, diciendo: *In manus tuas commendo spiritum meum;* y con suma paz espirò. Aveis oido cosa semejante? Esto es morir, ò despedirse de la visita de un amigo? Donde estan los accidentes de moribundo? Donde las fatigas, y angustias de aquella hora? Verdaderamente, que yo entendia hasta aqui, que era la muerte un eco, semejante à la vida, por aquel axioma

de San Bernardo: *Qualis vita, finis illa;* pero oy me obliga San Onofre à pensar, que anda la vida encontrada con la muerte; que es como la pintura, en la que los claros acaban en obscuros, y los obscuros se terminan en los claros; y por esso la Sirena, que passò cantando su vida, muere con tristeza gimiendo; pero el Cisne, que vivió gimiendo, acaba su vida alegre, y cantando. Si, Catholicos. Onofre muere con tanta paz; pero fue porque vivió en continua guerra, contra su proprio amor. Muere Onofre con dulçura tanta; porque vivió en continua amargura. Muere sin susto; porque murió temeroso. Lo diré de una vez: Murió sin tener que hazer en la muerte; porque todo lo tenia hecho en el tiempo de la vida.

Maravillosa fabrica la del magnifico Templo de Salomon! Toda fue de piedras muy hermosas, y perfectamente labradas: *De lapidibus dolatis atque perfectis.* Pero esto fue (advierte el Sagrado texto) con un primor tan singular, que no se oyò ruido alguno de instrumentos al edificarle: *Malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo, cum edificaretur.* No reparais? Si son piedras labradas; como no se oye instrumento, que las labre? Como no pudo dexar de aver instrumento en tan sumptuosa labor? Notefe bien (advierte el Abulense) que el texto no dice, que no hubo labor, ni instrumentos; sino que no fueron oidos: *Non sunt audita;* y que no fueron oidos al tiempo de edificar: *Non sunt audita, cum edificaretur.* Labor, y instrumentos hubo, pero no alli. Pues en donde? Allà en el desierto; alli si que fueron los golpes, y la labor; y por esso no fue necesario ruido, ni golpes al colocar las piedras despues. El Abulense: *Bene audita sunt in monte, cum lapides, & ligna cedebantur, & dolabantur; sed postea non fuerunt audita in ipso Templo.* No aveis visto (fíeles) que se ponen sin estruendo las piezas de un Retablo, por venir ya labradas, y ajustadas de casa del Artifice? Pues así (dice el gran Doçtor) las piedras del Templo se la-

Ber. Ser. 28. ex para.

N. 17. 3. Reg. 6.

Abul. in 3. Reg. 5. g. 6.

Simil.

braban en el desierto, y se julian; y con esso no se oia estruendo al colocarlas despues en el Templo de Salomón: *Non sunt audita cum edificaretur.* Pues aora. Què fue toda la vida de Onofre en el desierto, sino una continua labor de penitencias, y rigores, para labrar en si un Templo à la Divinidad? Què es la muerte, sino la hora de edificar este Templo, con los materiales de la vida, para glorificar eternamente en él, y alabar à Dios? Pues si estaba en Onofre hecha la labor en vida, con setenta años de desierto; como avia de tener ruido de tentaciones, fatigas, y congoxas, al colocar las piedras al morir? *Non sunt audita.* No ay ruido, sino muere en paz; porque tuvo tanta guerra, y victorias en la vida.

N. 18. Ved ya los resplandores de esta luz, que nos calientan. Dixo nuestro Santo à Pafnuçio, que en premio de estas sus grandes victorias, le concedió Dios el privilegio, de que el que fuese su devoto, y rezase en su honor tres veces el *Pater noster*, seria libre, por su intercesion, de las tentaciones del demonio; quien ay que goze el privilegio de no ser tentado? Quien ay que no sea combatido, y moleestado de estas importunas moscas de las tentaciones, de las que dixo Carducio, que se apartan, como las moscas, no para ausentarse huyendo, sino para volver molestando? *Musca infesta redit licet ante repulsa, stacello: sic vitis species irrequieta redit.* Solo el que esta entregado à los vicios (dice San Agustin) no padece tentaciones; porque ninguno pide à otro, lo que ya posee; y el pecador, possido del demonio, por la culpa, no es rogado del demonio, sino mandado: *Peccatorem non est quod adoriatur, nam possidet, utiturque eo, ut libet.* Claro està, que no ladrán los perros à los que son de su casa, sino à los de fuera; salga la anima del dominio del demonio, y verà si està libre de que ladre, no solo el enemigo comun, sino sus mismos apetitos, que despiertan con el ocio de obedecerlos. El cardo que nació en el camino (dice San Gregorio) apenas

Carduc.  
libr. 8.  
Symb.  
237.

Simil.

Aug. ser.  
8. 19. 93  
de temp.

Simil.

Simil.

brotar, quando le quebranta la multitud de caminantes, que le pisan continuamente; pero quedando, como queda viva la raiz, apenas falta el curso de la multitud, quando las espinas buelven à brotar: Lo mismo (dice el Santo Doctor) passa à las almas, que entran al camino de la virtud, que experimentan las tentaciones, que antes no tenian; no porque no tuviessen viva la raiz de los apetitos, sino porque la multitud de cuidados, ò temporales, ò viciosos, no dexaban à las espinas brotar; pero cessando la multitud, luego brotó sus espinas la raiz: *Tunc de radice vitiorum, pangit liberè spina tentationum.* Ea, estemos en que es tentación la vida, como lo dixo el Santo Job.

Què remedio les hemos de aplicar? La devocion de San Onofre, para resistirlas? Si almas; pero yo más quisiera, que aplicarais la devocion del Santo para no dexarlas venir. Explicome con una sentencia del Apostol: Mirad (dice) que no deis lugar al demonio: *Nolite locum dare diabolo.* No dice que no den, sino que no quieran: *Nolite*; porque la alma sola es quien le admite, porque quiere libremente, sin que el demonio la pueda violentar; pero por què dice, que no demos lugar al enemigo? No era mas claro, y mas facil decirnos, que no queramos consentir? Què es dar lugar? Es prevenir, que no le permitamos en los sentidos, para no empeñarnos en darle consentimiento. Mas (dice San Agustin) tiene la alma dos puertas para el mal, que son el deseo, y el temor. Desea el honor, el gusto, el interés, y con esso abre puerta à la tentacion de codiciar; teme el daño, ò perdida, del interés, del gusto, del honor; y con esso abre puerta à la tentacion de huir esse daño, aunque se atropelle la ley. Dice, pues, el Divino Apostol: *Nolite locum dare diabolo.* No deis lugar al demonio: Esto es, no le abrais, ni la puerta del deseo, ni la puerta del temor, porque solo puede entrar por una de estas dos puertas; y no es facil halle entrada en quien, ni teme, ni desea cosa

Greg. lib.  
24. mor.  
cap. 7.

Job. 7.  
N. 19.

Ephes. 4.

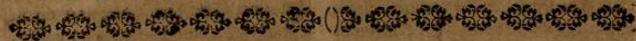
tem.

temporal. San Agustin: *Monet ut fulgians, quod illum invenit timere; monet ut adipiscatur, quod illum invenit cupere; & per has duas ianuas timoris, & cupiditatis intrat.* Glaude illas, & per implens illud Apostoli; non detis locum diabolo. Para este fin deseó (Catholicos) que tengais la devocion de San Onofre, para alcanzar, por su intercesion, gracia para nada desear, y nada temer, con lo que os vereis libres, y victoriosos de todas las tentaciones. Si, glorioso Santísimo mio, así lo ofrecemos todos desde oy, para lograr desde oy la eficacia de las grandes merecimientos.

Logrela el nuevo Sacerdote, alcanzándole la perfeccion de Angel; logrela quien te assiste, alcanzándole los aciertos que desea; logrela quien con tanta devocion te celebra, alcanzándole un lleno de los divinos dones; logremosla todos, alcanzándonos resolución para seguir con tu luz la imitación de tus virtudes, y que nos hallémos confundidos en la hora de la muerte, sino con aumentos de gracia, para passar à acompañarte en la Gloria: *Quam mihi, &*

*vobis, &c.*

)(s)(



## SERMON XX.

DE EL PRINCIPE DE LOS APOSTOLES

SAN PEDRO MI PADRE,

AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA,

à 29. de Junio de 1689. años.

*Quem dicunt homines esse filium hominis, &c.* Matth. 16.

SALUTACION.

N. 1.



Ichosísimo dia amaneció oy à la Iglesia Universal, con las alegres memorias, que celebra agradecida, de su primera admirable fundacion; que si la Roma Gentil (como refiere Masculo) celebraba à veinte y nueve de Junio à su Fundador Quirino, ò Romulo: *Hunc diem Quirino, idest Romulo, dicunt fuisse.* Mas bien la Roma Catholica celebra este dia su mejor, y mas elevada fundacion espirital; en la piedra fundamental mi padre San Pedro, con tan festivas, como agradecidas memorias.

N. 2.

Este titulo de piedra es con el que le honra Jesu Christo Nuestro Señor à su primer Vicario en el Evangelio:

*Et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Piedra le llama, y le haze piedra, para que sea la piedra mysteriosa de Saphiro, en que el dedo de Dios, el Espiritu Santo, escribe la Fè, la Ley, y la indefectible Doctrina, con que ha de gobernarse hasta el fin el Pueblo Catholico, que somos los Israelitas verdaderos: *Tu es Petrus.* Es la piedra mystica, que erigió Jacob en titulo, y memoria de la vision de la escala, para erigir en aquel sitio un Altar; porque descubierta el camino del Cielo en la escala de la Cruz por Jesu-Christo Nuestro Señor, erigió à Pedro piedra, para edificar en su Fè la Iglesia Catholica, en la que solo ay camino para el Cielo: *Tu es Petrus.* Piedra le llama, porque es la piedra sin manos, sin in-

Interi. in  
Mat. 16.

Exod. 17.  
Hieron. in  
Mat. 16.

Gen. 28.  
Maus.  
dijc. 5. de  
S. Petrus.

Daniel. 2.

indul.